



## “HEIMAT”

### Cinco impresiones para txistu, tamboril y acordeón

Estas cinco impresiones tituladas Heimat (patria), nacidas de anotaciones en la época de estudiante en Munich, están impregnadas del recuerdo de mi país, compuestas dentro de los conceptos tradicionales de melodía, armonía y ritmo. Podría verse en ellas un ciclo amatorio fugaz.

**"Cortejo"**. Se aprecia en la melodía una serie de diez sonidos, utilizando intervalos consonantes frecuentes en la música tradicional, acompañados por una armonía disonante en el acordeón que, a modo de vaguedad brumosa, busca la sorpresa en cada acorde, a veces formando "clusters". En el Allegro, el txistu utiliza los doce sonidos con independencia, pero en ningún caso con sentido riguroso en cuanto a la ordenación interválica; el espíritu de la danza se impone. Vuelve el Cortejo con su carácter inconcreto.

**"Danza de las mozas"**. Aquí se exige una articulación detallista, cuya exacta realización realza la finura y femineidad en esta danza. En contraposición a ésta, le sigue la **"Danza de los mozos"**, con un tratamiento tosco, primitivo y casi rural, cuyo acompañamiento del acordeón denota la brusquedad de los pasos en la breve ezpatadantza. Dentro de la importancia que tiene la interválica, vuelve a aparecer en **"Tribulación"** una serie de nueve sonidos, configurando una melodía, en principio, de claro desarraigo tonal, para avenirse en su final a la marcha dominante-tónica. Una tribulación superada por la esperanza.

La **Toccatina final "Festejo"** es una brillante página de claro virtuosismo. El acordeón hace uso de su peculiar trémolo de fuelle, Bellows-shake, para apoyar sin desánimo las figuraciones del txistu. El tamboril suena con ritmo penetrante y constante en toda esta breve toccata. En "Festejo", los tres elementos, txistu, tamboril y acordeón son utilizados según sus individuales características para lograr un final pleno de alegría y bullicio.